

NUESTRA RAZA

Ventura E. Barrios
Administrador

Organo de la colectividad de color

Pilar E. Barrios
Redactor

Año I | DE LA RAZA, POR LA RAZA Y PARA LA RAZA | núm. 25

PERIODICO TRI MENSUAL

APARECE LOS DIAS:

10 20 y 30 de cada mes

Administración: Calle Heraclio Fajardo, esquina Andrés Ceberio.—San Carlos

Suscripción: por un mes. \$ 0.20

COLABORADORES:

Eulalia Plada Eugenio A. Rocha, Maria E. Barrios.

Toda persona de color, sea o no suscriptora, puede enviar colaboraciones para este periódico. *Advertencias:* Toda correspondencia debe ser dirigida al Administrador. Las colaboraciones se reciben hasta 4 días antes de la salida del periódico. En ningún caso se devolverán los originales. Las colaboraciones, aun cuando traigan seudónimos deben venir firmadas.

NUESTRA RAZA

SAN CARLOS, NOVIEMBRE 10 DE 1917.

Finalizando...

Anteriormente nos ocupamos de las discordias existentes en nuestra colectividad, es decir, entre los componentes de nuestra institución social, la sociedad «Carolina», prometiendo a nuestros lectores continuar y es así que volvemos a tratar tan ingratito tema, cumpliendo una deuda que teníamos contraída con nuestros amables favorecedores.

En breves líneas, sintetizaremos todo ese cúmulo de contradicciones que fluctúan en nuestro ambiente social, y que ya nos están resaltando, desdoloroso para nuestro buen nombre, e irrisorio ante el cultísimo pueblo en que vivimos.

Creemos que las cosas han pasado los límites de lo tolerable, llegando en ese tren de pendencias en que se han embarcado, a terrenos demasiado peligrosos, que crean situaciones difíciles, no tan solo para los q' hasta ahí han llegado, si que también para otros, que permanecen completamente ajenos a esas repudiadas rencillas internas, sin dejarse dominar por apasionamientos de ofuscadas ideas, que forzosamente, tienen que levantar retiscencias en los espíritus pacíficos que piensan reposadamente.

Se ha querido aprovechar esta oportunidad para zaherirnos, presentándonos como plogados al grupo que dirige el Sr. Benito Silveira, con los maquiavélicos fines, de que los que actualmente están en pugna con él, le nieguen su apoyo a esta hoja periódica. Un mentís rotundo da remesa a esas manifestaciones, propaladas sabiamente por los que aprovechan el *mar de fondo*, para llevar hasta todos los ánimos la calumnia, aparentemente velada de amistad. —NUESTRA RAZA, en cuestiones en q' como las de la emergencia, directamente en nada pueden afectarla, y por ende que concepciones ajenas, no pueden estar favorable a ningún grupo, máxime si se tiene en cuenta, que ambos por igual con sus pendencias, perjudican el desarrollo y el progreso social. Si de ellas se ocupa, es solo guía del deseo de arrojar alguna luz, y hacer factible por medio de su propaganda conciliadora, la unión y la concordia entre los componentes de nuestra socio-

dad.

En todas las agrupaciones, sean del carácter que sean, o el valor representativo que ellas tengan, se suscitan cuestiones de mayor o menor importancia, las que son solucionadas razonablemente, con verdadero espíritu de ecuanimidad. Solo en la nuestra,—que en muchos casos esas cuestiones son derivadas de futilidades—no es posible dislucidar las criteriosamente. ¿Por qué?

Huelga la respuesta.

Y para terminar de una vez, con tan desagradable asunto, diremos: nosotros no defendemos a este ni al otro grupo, ni los atacamos, puesto que no es nuestra intención arrojarle chispas al fuego, y aunque con la rectitud de procederes que nos acompaña, veamos de que lado está la razón, callaremos, por creerlo así necesario, y lo que más en consonancia está con la norma de conducta que nos hemos propuesto seguir.

Y, punto final.

Notas

VISITANDO EL CEMENTERIO

Como todos, siguiendo la costumbre de ir a visitar a los muertos en el día clásico—2 de Noviembre—fuimos a nuestra necrópolis. Al llegar y encontrarnos ante la mansión sagrada de los muertos, donde duermen el sueño sin sueños, los que nos precedieron en el camino eterno, un poquito de misterioso y profundo sentimiento, algo así como si un agudo dolor tala-

Nuestra Raza

drara nuestro espíritu. Sentimentalismo puro, diréis caro lector, pero es así. Fenetramos a la solariega morada, para encaminarnos rectos hasta el fondo del segundo cuerpo, que allí tenemos seres queridos, que allá, en las postrimerías de nuestra niñez se fueron, y que ya la descarnada mano del tiempo, quiere implacablemente borrar de nuestra memoria...

De vuelta hacia la entrada podemos contemplar con más detenimiento el enorme gentío que se ha conglomerado. Vemos verdaderos cuadros de dolor, mudos dolores no traducidos por lágrimas, pero retratados en los rostros... aquí algún llanto y más allá oímos la voz del clérigo que pronuncia un «Requiem int pax», confundido con el continuo movimiento de la enorme masa humana, que entra y sale sin interrupción... ¿Pero que es eso? ¿Risas?.. Tales preguntas formula nuestro acompañante. También las hemos oído y ya investigamos con la mirada el lugar de donde provienen. ¡Ah! un grupo de personas que van de un lado a otro de la necrópolis, mirando las regias coronas y las flores, y leyendo las dedicatorias y epitafios! Viene entonces a nuestra memoria aquella frase: «Ya ni en la paz de los sepulcros creó!» y para nuestro fuero interno filosofamos: ¡Oh, el materialismo paradójico de estos tiempos; todo lo va tornando sofisticado!..

Y emprendemos la marcha hacia la población.

PREJUICIOS EXÓTICOS

Copiamos de la ilustrada revista «Mundo Argentino».

«Un ciudadano de color—informa un diario—se presentó anoche en la bole-

teria de un teatro y solicitó la venta de una localidad de platea. El empleado se la negó, considerando que el color de la piel podría molestar a los demás espectadores.

Bueno sería que abandonáramos del todo los tiquis-miquis aristocráticos, en un país en donde casi todos nos creemos aristócratas.

Habla «Menelik»

Aunque poco nuevo puedo aportar a lo que ya han expresado otros, quiero exponer también mis ideas, abusando de ese derecho que conceden a todos «los nuestros», los redactores de este paladín de nuestra raza.

Años más años, llegan, pasan y se alejan, perdiéndose en la penumbra del olvido, y nosotros siempre sumidos en el quietante lapsus de hace muchos años, cuando, recién salidos del ostracismo torturador nuestros antecesores, solo pensaban, que, rotas las ligaduras que tanto los oprimiera, se encontraban libres, y nada más!

A pesar de que se decanta a cada paso un avacismo que tiene la virtud de ser invisible para muchos, aun nos encontramos en un estado regresivo, que está lejos, muy lejos de ser el apropiado para orientar a la colectividad hacia los vastos horizontes a que es digna de llegar.

Razón tenía un adalid de nuestra raza, cuando decía que poco hemos progresado, arguyendo para su abono que salvo que nos hayamos perfeccionado en la danza, y que hayamos tirado a un rincón las anticuadas costumbres de hace 50 años, (gloria si se quiere de nuestros antepasados), seguimos siendo, (en la inmensa mayoría), los mismos inocentes de antaño. Pero el dis-

tinguido coterráneo, poseedor de un intelecto muy superior al mío, debió decir también, que con todas las inconveniencias atribuidas y que no disputaré, eran más plausibles los de ayer, ya que prevalecía entre ellos la armonía, no dejándose llevar por las violencias de caracteres tan comunes hoy entre nosotros.

No sería tanto el mal ambiente, si en vez de disgregarnos, marcháramos mutuamente de acuerdo, en pos de la consecución de los ideales de nuestra raza.

Los buenos propósitos no faltan nunca y antes bien, frente al indiferentismo, háyanse siempre voluntades férricas que sin dobleces se lanzan a la brega a combatir males con la palabra, y con la pluma desde la prensa e inculcar en el alma de la masa colectiva el fecundante y purificador riego de la deseada instrucción. Sin embargo, ante ese esfuerzo espontáneo y patriótico la mayoría permanecemos impasibles.

Júzguese por un momento ese derroche de energías morales esterilizadas por el tedio y convengamos entonces en que o somos refractarios a todo principio de civilización y cultura, o seguimos siendo siempre incautos que nos creemos incapaces de adquirirnos por el esfuerzo propio, más propio ambiente, que el que tenemos, mirando con desgano cuanto en ese sentido se haga.

Ya es hora de barrer de una vez por todas con esa enervante desidia, que aun es tiempo de reparar el mal y volver sobre las perdidas huellas que otros hombres de nuestra raza, dejaron bien marcadas en el vasto camino de la ilustración.

Menelik

Octubre 26 de 1917.

Sección Poética

VERSOS

A «Nuestra Raza»

Lo mismo que dos astros luminosos
Que cruzan por el cielo vespertino,
Sin poder confundir ni su camino,
Niel chispearde los haces temblorosos;
Vamos tu y yo cansados y tediosos,
Con nostalgias de un amor divino,
En nuestros corazones dolorosos.

Pero cómo entrecruzan sus destellos,
Alguna vez en la extensión serena.
Los astros plamíferos de cariños,
Se entrecruzan también con la mirada
Alguna vez más penas y tus penas,
Mi alma febril y tu alma enamorada

Aida M. Sosa

RONDEL

Voy solitario como ave herida,
Que busca un sitio donde morir,
Soy un bohemio que al azar erro
Acompañado con mi sufrir.

Como las hojas que arranca el viento
Y al suelo mustias van a caer,
Las bellas flores del alma mía
Las tronchó el cierzo del padecer.

Sin esperanzas sin ilusiones,
Lleno de penas mi corazón,
Errante sigo llorando quedo,
Sufriendo siempre ¡ay! con tu amor.

Por ti tan solo suspiro y lloro
Por ti palpita mi corazón
Lejos del mundo, sin contemplarte,
Te amo con loca adoración.

Con toda el alma sabes que te amo,
Que me desprecias ¡ay! ya lo sé.
Sabes que sufro por tus amores,
Sabes a fondo mi padecer!

Y no te apiadas de mis tormentos,
Ni das consuelos a mi dolor,
¡Yo que daría por verte alegre,
Mi alma, mi vida, mi corazón!

Soy un bohemio que errante marchó

Nuestra Raza

En compañía de mi sufrir
Voy como el ave sola y herida
Busco una tumba donde morir.

M. S. D.

Rocha, Octubre 1917.

El baile del 4

Como lo anunciáramos, el 4 de los corrientes efectuóse en el local de la calle Treinta y Tres, casi esq. Solís, el baile que proyectara para esa fecha la Directiva del centro «Carolino». Resultó esta fiesta, una de las más brillantes, que desde su fundación ha realizado el prestigioso centro social nombrado, en la que nada hubo que desear.

Lo esperábamos.

Los hechos, reales, verídicos, vinieron a corroborar nuestros vaticinios, al mismo tiempo que ha disipar dudas.

Tenía que suceder así, ya que sinó, óptimos resultados podía dar el empeñoso afán y la perseverancia con que trabajaron los señores Benito Silveira y Pedro y Sandalo C. Gutiérrez, quienes no escatilaron esfuerzo alguno, para llegar a la feliz conclusión que íntimamente congratulados pudimos observar la noche del 4.

Hecho este pequeño preámbulo, pasemos a hacer, aunque someramente, un poco de crónica.

El salón estaba adornado con sencillez, pero muy artístico. Se rian próximamente las 10 1/2 cuando se empezó el baile y desde esos momentos ya recogimos, dada la animación reinante, la grata impresión de que la fiesta que nos ocupa, llenaría satisfactoriamente los más exigentes gustos. Y así fué, la selecta y

numerosa concurrencia, bailó «a piachere», hasta las 3 1/2 de la madrugada, en medio del más exquisito ambiente de sociabilidad y armonía.—Pudimos ver allí reunidas a las distinguidas señoras Plada de Barragán, Paez de Barrios, Pérez de López, Barrios de Noguera, Sánchez, Delmond de Silveira, Martínez de Paez, Méndez de Barrios; y a las señoritas de Gutiérrez, Barrios, Plada, Sánchez, Barrios Pineiro, Núñez, etc. El sexo masculino estaba representado por todo el elemento joven de nuestra sociedad, haciendo además acto de presencia el Sr. Juan Barragán, quien hallándose incidentalmente en la Villa en compañía de su joven esposa, fueron invitados, y los jóvenes Juan de la Cruz y Florentino Larrosa, venidos expresamente para asistir al baile.

Una buena orquesta compuesta de flauta y guitarras, ejecutó admirablemente escogidas piezas. Baste saber que pulsaba la guitarra el estimado joven Ubaldo Bustamante, quien por su competencia y maestría en el arte, esta sindicado como habil guitarrista.

En resumen: la fiesta que da margen a estas ligeras apreciaciones, fué uno de los más grandes acontecimientos, que subrayan en sus páginas nuestros anales sociales, y traduciendo a la palabra lo que sinceramente pensamos, diríamos que ella resultó todo un éxito, que ha venido en momentos precisos, a premiar dignamente el *tour de force*, realizado por los componentes del centro «Carolino». Llegue hasta ellos nuestro aplauso.

Nuestra Raza

PERIODISTICA

Hemos recibido el primer número del periódico «Tribuna», órgano independiente aparecido en la ciudad de Rocha el 3 del corriente.—Retribuimos en la parte que nos toca el saludo que dirige a la prensa del País y deseámosle larga y próspera vida.

SOCIALES

Viajeros

Procedente de Rocha estuvieron entre nosotros varios días, en viaje de placer, los jóvenes Manuel Silva Delmond, activo agente de esta hoja y Francisco S. Acosta.

—De Montevideo los esposos Plada-Barragán.

—Para el mismo punto regresó después de una estadía en la localidad, la señora Celedonia P. de Martínez.

—De Las Cañas nos visitaron los jóvenes Eulógio Sánchez y Florentino Larrosa.

—Del paraje denominado Guardia Vieja, el Sr. Juan de la Cruz.

—Con procedencia de Punta del Este encuéntrese en la Villa donde se radicará definitivamente, nuestra inteligente colaboradora Srta. Eulalia Plada.

—De Maldonado fueron nuestros huéspedes por breves horas los apreciables señores Leonardo Rocha, Isaac Sánchez y Romualdo Alvariza.

—Regresó a su destino el Sr. Antón Dutra.

—De Montevideo y de paso para Rocha, estuvo anteayer en nuestra localidad el joven Ramón Sosa.

Enfermos

Bastante desmejorado partió para la Capital de la República el Sr. Juan Rivero Zoslohaga.

—Guardó cama el Sr. Rosalio J. Barrios.

—Es delicado el estado de salud de la Sra. Josefa M. de Paéz.

—Continúa revistiéndose serios cuidados el estado de salud de la ninita María Avelina Núñez, habiendo sido sometida a dos delicadas intervenciones quirúrgicas.

—Algo enferma háyase en campaña la gentil señorita Ramona Mercado. Deseamos que el mal no persista.

NUESTROS AGENTES

En Maldonado... Eugenio A. Rocha
«Pan de Azúcar... Quintín Díaz Bonilla
«Rocha... Victorio Méndez y Manuel Silva

Florencia Sánchez

MODISTA

Ofrece sus servicios al público
San Carlos

VENTURA MARTINEZ—Modista
Ofrece al público sus servicios.
Pan de Azúcar,

Juana D. de Silveira

PLANCHADORA CON LUSTRE

Ofrece sus servicios al público

QUINTÍN DÍAZ BONILLA—Se encarga de todo trabajo de jardinería. Pan de Azúcar,

PUESTO DE FRUTAS, VERDURAS, CARBÓN, ETC.

DE
BRIGIDO FERNÁNDEZ

Artículos de primera calidad a precios que no admiten competencia. Se atienden pedidos por teléfono. Calle Treinta y Tres, entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler. San Carlos.

Belarmino Martínez

Entendido Viñedo, se encarga de podas, injertos y demás trabajos de viñedos. Por más informes, recurrir a su domicilio en Pan de Azúcar.

Gabriel Larrosa

Albañil. Ofrece al público sus servicios. Solidez y durabilidad garantida en los trabajos. Pan de Azúcar.

Carnicería LA CAROLINA

DE

BRIGIDO FERNÁNDEZ

Si desea usted comprar carne gorda y barata, no pierda tiempo y vaya a la Carnicería «La Carolina», en la seguridad de que por poca plata llevará carne fresca y buena.

REPARTO A DOMICILIO.—TELÉFONO NÚM 157.—CALLE TREINTA Y TRES (entre las de Pan de Azúcar y Mariano Soler)—SAN CARLOS.